



¡Hola, chicos! Una “metida de pata” se define generalmente como una equivocación ridícula que se comete. A veces el final es gracioso, pero otras veces no tiene nada de cómico. Más abajo hay algunos dibujos de estos errores que puedes colorear a tu gusto. Después, en las líneas que siguen, escribe el relato de alguna equivocación cómica que hayas cometido tú.



Distribuido por: Departamento de Mayordomía de la Asociación de Texico. **Director :** Lee-Roy Chacon. **Publicadores:** Departamento de Mayordomía de la Unión del Pacífico. **Director :** Gordon Botting. **Diseño/Asistente editorial:** Julie Masterson. **Traducción:** Publicaciones El Camino.

Menú del Mayordomo

Colección de ideas
prácticas para ser mejores
mayordomos

Marzo, 2010
Volumen 15, #3

COMICAS TORPEZAS FINANCIERAS

Por Gordon Botting, DrPH, CHES

A través de los años, dos de los programas favoritos de televisión han sido “Candid Camera” [la cámara indiscreta] y “America’s Funniest Home Videos” [las películas caseras más cómicas de los Estados Unidos]. Nos reímos —y a veces lloramos— al ver cómo la gente hace las mayores tonterías y ridiculeces, como calcular mal su velocidad y terminar incrustados en una pared o una ventana, o calcular mal su capacidad de equilibrarse en lo alto de una pared angosta, y terminar cayendo en una laguna de lodo. En otras ocasiones el techo se desploma bajo sus pies, y los vemos precipitarse al suelo; o en un momento van en una dirección y repentinamente descubren que avanzan en la dirección opuesta, lo cual provoca consecuencias imprevistas e inesperadas.



Nos encanta reírnos de las equivocaciones y torpezas que cometen los demás, porque a menudo nosotros pasamos por situaciones parecidas. En el mundo de las finanzas del hogar, caemos en torpezas y errores semejantes, que no nos resultan nada cómicos. Si queremos evitar esos descuidos y pasos en falso, obtendremos considerables beneficios monetarios al adoptar un presupuesto familiar, o por establecer un plan financiero bien organizado.

Errores Relativos a las Entradas

El error más grande en el lado correspondiente a las *entradas* es que al desarrollar su plan financiero, muchas personas hacen un cálculo exagerado de lo que reciben. A las cantidades conocidas, les agregan lo que esperan recibir por concepto de reajustes por el costo de vida, devolución de impuestos, gratificaciones anuales y aumentos de sueldo. Cuando usted registre sus entradas en el lado positivo de su libro

Los presupuestos tienen el propósito de disminuir nuestros gastos y aumentar nuestras entradas.

La mayordomía es un estilo de vida total. Abarca la salud, el tiempo, los talentos, el ambiente, las relaciones, la espiritualidad y las finanzas.

de contabilidad, asegúrese de que las cifras corresponden a las cantidades exactas que recibe después que le han quitado los impuestos apropiados, tanto estatales como federales. Es mucho más sencillo aumentar el presupuesto si llega el dinero extra que esperábamos, que tener que reducir los gastos línea por línea para ajustar el total a las entradas menores.

Errores en los Gastos

En el presupuesto familiar hay una serie de errores que se pueden cometer en el cálculo de los *gastos* y cuyas consecuencias los califican como “tropiezos financieros ridículos”. Entre ellos están los siguientes:

1. Pasar por alto gastos grandes, como seguro de un vehículo o de la casa, o los impuestos sobre la propiedad. Es comprensible que la gente se olvide de ellos, ya que no son gastos mensuales regulares, y puede que los cobren sólo una o dos veces por año. Pero dejar de lado estos gastos es como lanzarse de un avión sin paracaídas. Es preciso incluirlos en el presupuesto familiar como gastos mensuales prorrateados.
2. Olvidarse de incluir los siguientes rubros específicos que toda familia necesita:
Regalos de cumpleaños, de bodas, etc. La mayoría de las personas deben afrontar la compra de regalos para los padres, hermanos, hijos, nietos, amigos y compañeros de trabajo. Si ha reservado un renglón para regalos, le será más fácil comprar el regalo que requiere esa ocasión especial.

Con frecuencia, relegamos las vacaciones a un segundo plano, diciendo: “Nosotros no tomamos vacaciones”, o “Cuando llegue la temporada veremos cómo andan las finanzas”. Hacer planes con tiempo para financiar un crucero de verano o una visita a un parque de diversiones es mucho más inteligente que cargarlo a la tarjeta de crédito y luego tener que pasar varios años devolviendo el préstamo más los intereses en una serie interminable de cuotas mensuales.



3. Al preparar el presupuesto familiar, no darles importancia a estas “tres palabras”: “Mantenimiento, mantenimiento, mantenimiento”.

Desde el momento en que compramos nuestra primera casa propia, tendremos que afrontar gastos de mantenimiento y reparaciones. No se trata necesariamente de proyectos grandes, pero los costos acumulados pueden llegar a representar sumas considerables. Sin darnos cuenta, nos hallaremos tarareando una molesta cancioncilla: “Un rociador por aquí, un enchufe por acá, unos clavos más allá, y pintura por todas partes”.

Además del costo de la gasolina, los vehículos siempre se las arreglan para causarle una

hemorragia continua a nuestra billetera. Las reparaciones y el mantenimiento son una parte indispensable del hecho de tener auto propio. Haga planes de instalar una cadena de tiempo nueva cada 60,000 millas (unos cien mil kilómetros), una nueva batería cada cinco años, y frenos nuevos cada dos años.

Si le asigna líneas separadas al mantenimiento de la casa y el del automóvil, le será más fácil lograr que ambas posesiones estén siempre en condiciones óptimas.

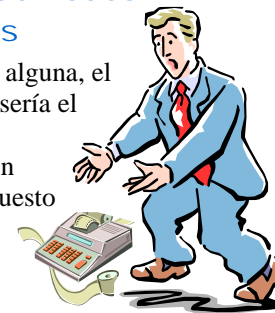
4. Descuidar el renglón más necesario para evitar que a su presupuesto se le desplome el “techo” en una emergencia. Cada semana surgen gastos, como cuando nuestro hijo nos pide dinero para comprar la foto de su clase, o para suscribirse a alguna revista, que no podemos incluir en ninguna otra categoría del presupuesto. Si no hemos asignado una línea en nuestro presupuesto para estos “gastos misceláneos”, podríamos terminar cargándolos a una tarjeta de crédito, y teniendo que pagar nuestra compra a través de varios meses, a lo cual hay que agregar una elevada tasa de interés.



El Mayor de Todos los Errores

Sin duda alguna, el error máximo sería el hecho de NO TENER ningún tipo de presupuesto familiar. Hay demasiadas personas y familias que tratan de arreglárselas sin desarrollar un plan financiero, y que como consecuencia jamás logran explicarse por qué razón lo que ganan nunca les alcanza para cubrir sus gastos. El que dijo que un individuo sin un presupuesto es como un vehículo sin timón, expresó la pura verdad. Quizás las únicas excepciones a esta regla las proveen los megamultimillonarios como Bill Gates o Warren Buffet, cuyas fortunas son tan inmensas que nunca podrían gastar por completo todo el dinero que han acumulado, o bien los que al casarse, como es el caso de una pareja de mis amistades, decidieron vivir con el sueldo de uno de ellos, y depositar el del otro íntegramente en el banco.

Ante la situación económica actual, dedique unos momentos a revisar su presupuesto hogareño para ver si no hay en él alguna cómica o trágica torpeza presupuestaria que deba corregirse para transformarla en un acierto financiero.



Sería bueno que a los que no tienen un presupuesto familiar, además del “Sermón del Monte” se les predicara un “Sermón del Monto” . . .